

El periodo del Segundo Templo

Karla Alejandra Flores
Universidad Hebraica-UNAM

La historia de Israel comprendida entre los años 586 a e C. y 70 d. C, denominada por la historiografía como “Periodo del Segundo Templo”¹ ofrece al investigador un campo muy rico y complejo para reflexionar sobre las distintas formas de resistencia vital que tuvo el pueblo judío para no desintegrarse o asimilarse con los diferentes grupos dominantes que marcaron su historia. Además, el conocimiento de las diferentes problemáticas de cada uno de los periodos, que van desde el Exilio (586-538 a. c), el Dominio persa (538-333 a. C), el Helenístico (333-63 a. C) y el Dominio romano (63 a. C), nos permite tener una visión mucho más profunda del desarrollo en el pensamiento judío y la creación de su propia literatura.

Para tener una panorámica de todo el conjunto, el trabajo de José Luis Sicre en “El legado judío” resulta de gran utilidad. El autor presenta de manera clara los distintos ejes que determinaron cada periodo, subrayando temas como conflictos políticos, tradición e innovación literaria y posturas religiosas. La inclusión de un apéndice documental, así como un aparato crítico donde sugiere bibliografía especializada, posibilita la profundización de cada uno de los temas.

¹ Durante varios años, el estudio de este periodo había estado lleno de lagunas. Metafóricamente hablando era una especie de interregno entre la Historia Antigua de Israel y el Judaísmo Clásico. Las distintas maneras de nombrarlo acentúan este momento de transición: “Antiguo judaísmo”, “Judaísmo Intermedio”, “Judaísmo tardío”. Después del descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, investigadores de la talla de Adolfo Roitman, han declarado que, al contrario de lo que se pensaba, el conocimiento de este periodo es determinante para entender el judaísmo y la historia de Israel.

EL PROCESO DE HELENIZACIÓN Y LA REBELIÓN MACABEA

Tras la llegada de Alejandro Magno a Palestina en el 332 a.e.c., inició un proyecto de helenización que poco a poco fue homogeneizando los territorios conquistados. Esta búsqueda de unidad política, lingüística y cultural fue notándose cada vez más en las ciudades periféricas del territorio judío. La colonización de las ciudades fue una de las estrategias más elaboradas para llevar a cabo su idea de universalidad, puesto que la integración y el sincretismo cultural, aunque se diera de manera paulatina, irían filtrándose sutilmente en todos los estratos de la sociedad. Gaza fue nombrada como Astedón y se convirtió en una guarnición macedonia, al igual que Samaria, que recibió el nombre de Sebastia. Pérdicas fundó la ciudad griega de Gerasa en Transjordania y fue uno de los primeros en emular a Alejandro y asentar población macedonia en Palestina. La construcción de gimnasios, estadios y teatros comenzaron a atraer a personas de todas las clases sociales. Aunado al plan cultural y el control militar, el comercio entre todas estas ciudades, Egipto y Grecia, comenzó a causar un impacto en el territorio de Judea. Emil Schürer dice que “rodeada de estas ciudades helenísticas, la diminuta Judea no podía escapar a la influencia de las costumbres y usos griegos”.² Para empezar, el estudio del griego se hizo indispensable para su vida cotidiana, ya que sin esta lengua franca no podrían establecer contactos comerciales para la supervivencia.

La analogía hecha por Daniel Fainstein entre helenización y globalización me pareció interesante y esclarecedora, ya que efectivamente el proceso de

² Emil Schürer, *Historia del pueblo judío en época de Jesús*, p. 197.

asimilación cultural se da de manera sutil e incluso natural, por el contacto tan cercano con valores y costumbres extranjeras. La comida, la vestimenta, la música y el idioma mismo de la cultura dominante se va convirtiendo en un punto de referencia y prestigio social, que termina por invalidar las culturas autóctonas. Así mismo, la comparación de cómo los grupos de elite son los primeros en aceptar estos cambios, a diferencia de las comunidades establecidas en provincia, tiene pertinencia para entender lo que sucedió entre las propias comunidades palestinas.³

Un tema más que amerita reflexión es la vuelta de tuerca que trajo la política de Antíoco Epífanes, que lejos de exterminar con la forma de vida judía, logró despertar el coraje de algunos grupos por defender su identidad y supervivencia. Sobre todo, después de haber sido testigos de “la abominación desoladora”, esto es, de la profanación del Templo.

Por otro lado, el ensayo de John J. Collins titulado “Culto y cultura: los límites de la helenización en Judea”, profundiza en algunos aspectos de la ya trillada polarización helenismo vs judaísmo o judaísmo palestino vs judaísmo helenístico. El autor señala que pensar en estas oposiciones de manera absoluta, es asumir las cosas de una forma errónea. Esto es, que judaísmo y helenismo no fueron ni sistemas competitivos ni conceptos incompatibles. Un ejemplo de ello fue la aplicación de métodos filosóficos para la lectura de la Torá, o bien, para desarrollar la concepción Dios.⁴ En el caso del judaísmo helenístico, en la diáspora, vemos una distinción entre culto y cultura. El uso del idioma griego o de las formas literarias griegas no significaban una contraposición con el culto y la fe. Esta diferenciación es considerada como

³ Desarrollado en el mismo ensayo de Schürer.

⁴ Aristóbulo, de procedencia judía, hace un parangón entre Zeus y Dios, como ya lo había hecho Aristeo.

una actitud pionera en el horizonte occidental, ya que desempeñaría un rol importante en la sociedad de épocas posteriores.

Al ser la cultura helenística una entidad multiforme, y que no fue ni enteramente absorbida ni enteramente rechazada, podemos pensar en los distintos conflictos existenciales que tendrían los judíos en esa época. Preguntas que vimos en clase, como ¿qué grado de aceptación debo asumir frente a lo extranjero? o qué prácticas verdaderamente contradecían los principios judaicos, estarían a la orden del día.

Los sucesos acaecidos en el reinado de Antíoco Epifanes (175-164 a.e.c.) ofrecen más material para pensar en los distintos matices de esta dualidad. Para empezar, se ha discutido sobre el papel de Jasón y Menelao, quienes disputaban el poder y deseaban proyectar una visión de polis griega en Jerusalén. La construcción del Gimnasio y el entusiasmo extremo por las prácticas griegas, son algunos elementos resaltados en los libros de los Macabeos, sin embargo, John Collins piensa, al igual que otros estudiosos del periodo, que más que un proyecto cultural se trató de intereses económicos. Si se vuelve a leer cuidadosamente los libros de los Macabeos, se notará que más que una rebelión contra prácticas helenistas se protesta contra las reformas al estilo de vida judío. Otro tema polémico es el supuesto decreto de Antíoco de desaparecer todo rastro de culto judío en Jerusalén. Se ha dicho, que contradice el contexto de las políticas helenísticas, que incluían o mezclaban los cultos autóctonos donde llegaban, y no promovían la prohibición de los cultos. Lo cual ha llevado a pensar que el verdadero promotor de esta política de persecución fue Menelao. No obstante, las fuentes primarias adscribieron la responsabilidad a Antíoco. El autor concluye en que es

necesaria una distinción drástica entre la reforma helenística de Jasón y la persecución religiosa de Antíoco Epífanes, pues fue solamente la persecución, y no la reforma como tal, lo que provocó la rebelión armada de los macabeos. En este sentido, el gimnasio en Jerusalén, el desnudo en el gimnasio o la participación en el atletismo no significaron una amenaza al monoteísmo sino hasta la persecución fue cuando “el helenismo” se volvió inaceptable para la mayoría del pueblo judío.⁵

LA CONTRIBUCIÓN DE LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO EN LOS ESTUDIOS JUDAICOS

Resulta paradójico que un escenario desértico, con una historia de desolación, persecuciones y abandono fuera el marco de uno de los descubrimientos más importantes del siglo XX. Qumram es un lugar lleno de ecos, que hoy nos permite establecer un diálogo entre todas las piezas sueltas de diferentes periodos.

Hasta antes de 1947, los manuscritos más antiguos completos de la Biblia eran el Códex de Aleppo y el Códex de Leningrado, ambos de la época medieval. Por lo tanto, descubrir manuscritos con casi dos mil años de antigüedad, significaba una oportunidad de demostrar la fidelidad en la transmisión del libro sagrado.

Además del material bíblico, se encontraron otro tipo de manuscritos que junto con las excavaciones del dominico francés, Roland De Vaux, en 1949, permitieron hacer poco a poco distintas especulaciones sobre lo que sucedió en Kirbet Qumram. El hallazgo de las ruinas de un posible monasterio, recipientes de cerámica, tinteros, cisternas y más de mil sepulturas, apuntaban

⁵ El grado de aceptación de la cultura griega, incluso puede reflejarse en los textos de los propios macabeos, cuya versión está conservada justamente en ese idioma.

nuevas pistas para conocer al grupo de los esenios. Tanto Flavio Josefo, como Filón de Alejandría y Plinio, El viejo, habían hablado someramente de esta secta. Los ubicaban cerca del Mar Muerto, lo cual coincide con la zona de Qumram. Ambos habían detallado sus prácticas ascéticas y sus ritos de iniciación. Así que todo el material encontrado sirvió para hacer una reconstrucción más sólida de esta comunidad, su influencia y contacto con otros grupos sectarios de la época.⁶ Aunque no puede asegurarse el origen de los esenios, se ha formulado una hipótesis muy sólida al respecto. Se cree que la secta tuvo sus comienzos en la época de los macabeos, cuando éstos tomaron el poder y unieron el cargo de rey y sumo sacerdote en la misma familia. Los más devotos no estuvieron de acuerdo con la actitud de los macabeos ni con la idea de combatir en shabat. Se cree que se apartaron de la ciudad de Jerusalén y se marcharon a las ruinas de Qumram.⁷ Este desacuerdo con las decisiones sacerdotales oficiales, se han podido confirmar con la orientación que adoptaban al rezar, que era dándole la espalda al Templo de Jerusalén.

La vida en Qumram era monacal. Compartían los bienes y comían en el mismo tipo de recipientes. Tenían varias piletas porque el proceso de purificación, simbolizado por el agua, era muy importante. Los intereses comunes eran manejados por administradores, según puede deducirse por el Rollo de Cobre. Tenían sanciones muy severas para quien no cuidaba sus palabras o profanaba el sábado. La secta creía en dos tipos de espíritus o fuerzas que estaban en pugna continua, la del bien y la del mal. Este

⁶ Su relación con el grupo sectario de judeocristianos es muy evidente.

⁷ Esta zona ya había sido conocida como Sejaja y fue destruida por los babilonios.

enfrentamiento de fuerzas estaba siempre latente, tanto en el cosmos como en el corazón del creyente.

La localización geográfica de las cuevas donde se encontraron los rollos del Mar Muerto es un claro indicio de una posición ideológica. El concepto de salvación está vinculado con el desierto. Para aquellos que habían formulado una hipótesis de resguardo de las tropas romanas, la evidencia material lo pone en entredicho, ya que el mayor número de cuevas se encuentra en la parte norte del Mar Muerto, lo cual hubiera puesto en riesgo su labor de preservación.

Los manuscritos encontrados en un primer momento fueron 7. Este primer hallazgo fue fundamental para los estudios posteriores.

Los manuscritos encontrados se dividieron en tres categorías básicas:

- a) Manuscritos bíblicos. Dos copias del libro de Isaías, que reciben la nomenclatura A y B.
- b) Manuscritos comunes entre judíos. Apócrifo de Bereshit. Es una versión comentada del Libro de Bereshit, sin embargo, como en esta época no había una distinción entre crítica y texto, este continuum puede llegar a confundirnos.
- c) Manuscritos sectarios. El comentario de Habacuc (peshet). Por su terminología, teología o sociología no reflejan al Israel de esos años sino a un grupo separado. Son comentarios de dos capítulos del rollo de Habacuc. Con esto, se demuestra que ya había exégesis anterior a la época rabínica.

Estudios de los rollos

Los rollos se catalogan en número de cueva, nombre del manuscrito y versión (si existen varias) IQ Isa^a.

Se analizó su antigüedad por medio de la paleografía y el Carbono 14 (aplicado al cuero). La datación de estos manuscritos se remonta al 120 o 100 a e c. El Dr. John Trever y Albright también concluyeron que eran del siglo II a. e C.

El rollo de Isaías mide 7 metros con 34 cm. Aunque en términos generales, este libro no tiene profundas diferencias con el libro actual, biblistas especializados encontraron 2,600 diferencias. El libro suele dividirse en dos o tres partes. 1-39 oráculos del profeta Isaías; 40-55 (se escribe en la época del exilio) y 56-66 Tradiciones atribuidas. Algo que me parece importante destacar sobre el número de copias encontradas del Libro de Isaías es su importancia en la conformación de ideas mesiánicas y apocalípticas de la época.

El Apócrifo de Bereshit. Escrito en arameo I a e c. Contiene otros capítulos que no conocemos. El tipo de añadidos denota una actividad interpretativa. En esa época había un problema para distinguir la crítica del texto. Otras cuevas Cueva 4 15,000 fragmentos de manuscritos, 8% arameo documentos antiguos. Cueva 7 Manuscritos en griego. La clasificación de un texto es de la siguiente manera: papiro-cueva-libro-manuscrito, ejemplo: pap4QLXXLev.

Rollo de cobre. Fue cortado con diamante para ser estudiado. Cueva 11

Rollo del Templo, manuscrito de 8 metros. El más grande de todos. 1mm de grosor. Se exhibió en Berlín y luego en Amsterdam. El personaje Yavé habla de un Templo ideal, lo cual vuelve a mostrar la inconformidad que existía hacia los

sacerdotes y el Templo, en gran medida por la corrupción. En la última parte hay un comentario de Deuteronomio.

Las cuevas más alejadas son la 3 y 11.

Cuando fueron encontradas se interpretó que se escondieron ahí para evitar que los romanos destruyeron los manuscritos. Ahora hay explicaciones más sofisticadas. En el 66, los romanos vienen del norte. En el verano del 68 están en Jericó.

La cueva 1. Para archivar material antiguo.

La cueva 4. Tiene agujeros como nichos. Se explicó que podría ser una biblioteca

La cueva 7. El habitante era griego.

25% mat bíblico, 37% sectarios 11% sin identificar 27% judaísmo sin identificar.

Qumram refleja las preocupaciones apocalípticas

La exposición clara, ordenada y erudita del Dr. Roitman nos permitió conocer las diferentes problemáticas que giran en torno al estudio de los Rollos del Muerto: el reto de reconstrucción ante tanta fragmentación del material, los problemas políticos que se han desencadenado por su posesión, ya que con ello, se demuestra la antigüedad de vida judía en tierra de Israel, la profundización en el estudio de los orígenes del cristianismo, para conocer más sobre el desarrollo del pensamiento judío (o viceversa), la importancia de la arqueología, filología y otras ciencias auxiliares para desentrañar más misterios de uno de los periodos cruciales para la historia de Occidente.

EL FENÓMENO SECTARIO

Pensar que todos los judíos pertenecían a una secta, sería una conclusión errónea. Las sectas eran agrupaciones elitistas, pequeñas y selectivas. La procedencia social o económica no era una determinante para acceder a ellas, como lo demostró la secta de los primeros judeocristianos, en la cual, después de haber sido conformada por un estrato medio bajo o bajo, fueron añadiéndose distintos miembros de procedencia más acomodada.⁸

Lo que distingue a los grupos sectarios es el modo de interpretar la ley, la forma de realizar su culto y su relación con el Templo. Shaye Cohen afirma que este momento de sectarismo fue la culminación en la democratización del Judaísmo, ya que cada grupo fue añadiendo distintas especies de suplementos o complementos a la visión tradicional. Los piadosos de estas sectas, añadieron rezos, estudios de la escritura o diferentes ejercicios de purificación.⁹ Este tipo de individualización de la religión afectó o repercutió en todas las formas del Judaísmo del periodo del Segundo Templo.

A continuación desglosaré brevemente en qué consisten los principales movimientos sectarios.¹⁰ Los saduceos (tzadokim-sacerdotes). En la época del profeta Ezequiel, fueron considerados como la familia elegida para manejar las cuestiones religiosas y el Templo de Jerusalén. Sin embargo, en la época de los Asmoneos, se identificaron con la cultura griega, además de que se veían privilegiados por la clase dominante, las familias aristocráticas y mercaderes enriquecidos. Mantuvieron su poder por derecho de herencia y riqueza.

⁸ En la epístola a los Corintios, Pablo solicita a los creyentes más acaudalados ser menos ostentosos en lo que portan, o en sus comidas, no despertar el desánimo de quienes no cuentan con los mismos recursos.

⁹ Lo que vimos en la exposición del Dr. Roitman sobre el bautismo de Juan el Bautista o las prácticas esenias.

¹⁰ Por el momento descarto los movimientos protosectarios del periodo persa, por motivos de la extensión del trabajo.

Respetaban la ley mosaica y no admitían interpretaciones. Rechazaban la idea de la resurrección, los ángeles, la inmortalidad del alma y el mesías. Parecían más ortodoxos que los fariseos, pero sólo era una apariencia.

Los fariseos, del hebreo perushim “separados”. Surgieron como una secta opuesta a la saducea durante la revuelta macabea, entre los años 165 y 160 a. e. c. Se produjeron debates para encontrar referencias en la Torá que respaldaran decisiones judiciales sobre cuestiones no previstas en la ley mosaica. Durante el reinado de Juan Hircano los miembros no pertenecientes a la clase sacerdotal fueron excluidos en las decisiones del tribunal. Los fariseos respetaban las leyes escritas y las orales y pensaban que las normas religiosas debían evolucionar con el tiempo y adaptarse a nuevas situaciones, mediante el estudio a cargo de los doctores de la ley. Creían en la resurrección, en los ángeles y en un lugar de castigo para los pecadores.¹¹ Otra función importante de los fariseos fue su labor educativa, ya que al ser el grupo más estudioso de la Ley, le permitió educar al pueblo, en un plan más democrático que proselitismo político. El fariseísmo sería una antesala del periodo rabínico.

Los zelotes significa “celosos”. Se refería al celo religioso destinado a preservar el honor de Dios de Israel ante cualquier menoscabo. La secta creció en el primer siglo d.C. Fue la principal protagonista en las rebeliones contra Roma. La ideología de los zelotes era parecida a la farisea, con la diferencia de que habían resuelto recurrir a la fuerza armada contra los romanos. Creían en la inmortalidad del alma, en la resurrección y en el infierno.

¹¹ Antonio Piñero lo ve como una evolución histórica, que va desde el concepto del Sheol, un lugar oscuro destinado para todos hasta la configuración paulatina del Infierno. Se debía crear una esperanza de redención o castigo ante un panorama no siempre apegado a la justicia. Sobre todo, en épocas de persecuciones, la idea de que no eran salvados, a pesar de cumplir la ley, sería motivo de desesperación o angustia. Así que el desarrollo, de la literatura apocalíptica, el concepto de infierno y la idea de la inminente venida del Mesías, estuvieron muy presentes desde el siglo II a.e.c hasta el II d.e.c.

El periodo del Segundo Templo es un periodo muy amplio, lleno aún de posibilidades de estudio y reflexión. Conocer las distintas problemáticas originadas en principio entre las distintas comunidades judías, las de la diáspora y las de Judea; los límites de aceptación e influencia griegas, la forma de interpretar su realidad y hacerla casar con las leyes y valores tradicionales, son algunos de los temas más importantes. Las figuras más sobresalientes de este periodo como Filón, Flavio Josefo, Jesús e incluso, Pablo demuestran el mosaico cultural en el que estaban inmersos. El Dr. Fainstein dijo que podría considerarse como una época de adolescencia del judaísmo, si esto es así, los diferentes momentos de crisis sólo sirvieron para darle mayor fuerza al espíritu de tolerancia y movilidad intelectual que caracteriza al Talmud y, en general, a toda la época rabínica, donde “las palabras de los unos y las palabras de los otros son las palabras del Dios vivo”.

Bibliografía

Cohen, Shaye D., *From de Macabbees To The Mishna*, 2a ed. Louisville London, Westminster, s.a.

Collin, John J. “Culto y cultura: los límites de la helenización en Judea”, en *Encuentros culturales de judíos, paganos, cristianos y musulmanes. El primer milenio: Alejandría, Jerusalem, Babilonia*. Buenos Aires, Lilmod, 2009.

Roitman, Adolfo, “Las contribuciones de los Rollos del Mar Muerto”, [Conferencia dictada en la Universidad Hebrea, Octubre, 2012]

Sicre, José Luis, “El legado judío”, en Manuel Sotomayor y José Fernández Ubiña (coords.), *Historial del Cristianismo. El mundo Antiguo*. 3ª ed. Madrid, Trotta, 2006, pp. 17-68.

Schürer, Emil, *Historia del pueblo judío en época de Jesús. 175 a.C a 135 d. C*. Madrid, Editorial Cristiandad, 1985.